



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



4º Domingo del Tiempo Ordinario • 1 de febrero 2026

www.hoac.es



“Él abre los ojos a los ciegos, cura a los leprosos, resucita a los muertos y anuncia la buena noticia a los pobres; Dios se acerca, Dios los ama (cf. Lc 7, 22). Esto explica por qué Él proclama: «¡Felices ustedes, los pobres, porque el reino de Dios les pertenece!» (Lc 6, 20). En efecto, Dios muestra predilección hacia los pobres, a ellos se dirige la palabra de esperanza y de liberación del Señor y, por eso, aun en la condición de pobreza o debilidad, ya ninguno debe sentirse abandonado. Y la Iglesia, si quiere ser de Cristo, debe ser la Iglesia de las Bienaventuranzas, una Iglesia que hace espacio a los pequeños y camina pobre con los pobres, un lugar en el que los pobres tienen un sitio privilegiado (cf. St 2, 2-4)”.
—Papa León, DT 21



“Para que unos bautizados formen una verdadera comunidad basta con que su corazón y su alma sean uno con el corazón y el alma de Cristo. Esta es la nota característica de los bienaventurados que están en el cielo participando de la Gloria trinitaria. Esta unión que en el cielo es, tiene que hacerse en la tierra, con todas las dificultades y resistencias que ofrece nuestra naturaleza caída, y nunca «levantada» del todo, mientras vivimos.”
—Rovirosa, O.C. T. II., págs. 234

“La llamada del Señor a la misericordia para con los pobres ha encontrado una expresión plena en la gran parábola del juicio final (cf. Mt 25, 31-46), que es también una descripción gráfica de la bienaventuranza de los misericordiosos. Allí el Señor nos ofrece la clave para alcanzar nuestra plenitud, porque «si buscamos esa santidad que agrada a los ojos de Dios, en este texto hallamos precisamente un protocolo sobre el cual seremos juzgados». Las palabras fuertes y claras del Evangelio deberían ser vividas «sin comentario, sin elucubraciones y excusas que les quiten fuerza. El Señor nos dejó bien claro que la santidad no puede entenderse ni vivirse al margen de estas exigencias tuyas.”
—Papa León, DT 28

“Sof 2, 3; 3, 12-13: Dejaré en medio de tí un pueblo pobre y humilde.

Sal 145, 7.8-9a.9be-10: Felices los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

1Co 1, 26-31: Dios ha escogido lo débil del mundo.

Mt 5, 1-12a: Felices quienes son pobres en el espíritu.

Lectura del libro del profeta Sofonías (2, 3; 3, 12-13)

Busquen al Señor, todas y todos ustedes,
gente humilde de la tierra,
quienes cumplen sus preceptos;
busquen la justicia, busquen la humildad;
tal vez así, encontrarán refugio el día de la ira del Señor.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



4º Domingo del Tiempo Ordinario • 1 de febrero 2026

www.hoac.es



Yo dejaré en medio de ti
un pueblo sencillo y humilde,
que buscará refugio
en el nombre del Señor.
El resto de Israel
no cometerá más iniquidad,
no dirá más mentiras,
ni hablará con falsoedad.
Se alimentarán y reposarán
sin que nadie les inquiete.

Estamos en el siglo VII a.C. en el reinado del rey Josías, en Judá se va viendo la necesidad de una reforma importante en lo político, social y religioso. Judá lleva un siglo sometida a los asirios y los reyes se dejaban someter; el pueblo se dejó invadir de costumbres extranjeras y prácticas paganas y el periodo del reinado de Manasés fue cultivo de la corrupción religiosa, se llegaron a construir templos a dioses paganos (2Re 21, 3-9) y llegó a colocar en el templo la imagen de Astarté. Fue una época de opresión violenta sobre el pueblo. Josías pudo gobernar con cierta autonomía ante el enfrentamiento de las grandes potencias, Asiria, Babilonia y Egipto.

La reforma era necesaria y Sofonías fue el gran promotor de ella, fue alguien que en todo momento denunció las idolatrías, las injusticias, el materialismo, la despreocupación religiosa. La esperanza será un resto de Israel que «se acogerá al Señor», esa será la salvación para el pueblo judío, con un valor especial: los más empobrecidos serán protagonistas. La profecía de Sofonías es un estímulo para el cambio. El resto de Israel es esa levadura que hará posible un cambio, ese resto que vive con lealtad, con honestidad, con coherencia y compromiso su fe. No es una multitud, es un grupo pequeño, «sencillo y humilde», pero consistente porque su «refugio está en el Señor».

Esto es lo que escucharemos hoy. Sofonías, con su profecía, fomenta y anima la reforma del rey Josías que fue un cambio importantísimo para el pueblo judío y para su identidad cultural y religiosa.

Salmo Responsorial (145, 7-10)

**Felices los pobres en el Espíritu,
porque de ellos es el reino de los Cielos**

El Dios que siempre permanece fiel,
que hace justicia a las personas oprimidas
y da pan a las que tienen hambre;
el Señor libera a las personas cautivas.

El Señor da la vista a las personas ciegas,
el Señor levanta a las abatidas,
el Señor ama a las justas.
El Señor protege a la gente extranjera.

Sostiene a la viuda y a huérfanos y huérfanas,
en cambio, trastorna los planes de gente malvada.
¡El Señor reina por siempre,
tu Dios, Sion, por generaciones!

**Felices los pobres en el Espíritu,
porque de ellos es el reino de los Cielos**

LAS NUEVAS BIENAVENTURANZAS

"BIENAVENTURADOS
QUIENES ELIGEN
SIEMPRE EL CAMINO
DE LA PAZ"



agustinodelatorre.com



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



4º Domingo del Tiempo Ordinario • 1 de febrero 2026

www.hoac.es



Lectura de la primera carta de Pablo a la comunidad de Corinto (1, 26-31)

Y si no, hermanos y hermanas, tengan en cuenta quiénes han sido llamados, pues no hay entre ustedes muchas personas intelectuales, ni muchas poderosas, ni muchas de buena familia. Al contrario, Dios ha elegido lo que el mundo considera necio para confundir a las personas sabias; ha elegido lo que el mundo considera débil para confundir a quienes eran fuertes; ha elegido lo vil, lo despreciable, lo que no es nada a los ojos del mundo para aniquilar a quienes creen que son algo. De este modo, nadie puede presumir ante Dios. A él deben ustedes su existencia cristiana, ya que Cristo fue hecho para nosotros sabiduría que procede de Dios, salvación, santificación y redención. De esta manera, como está escrito, el que quiera presumir, que lo haga en el Señor.

Como hemos dicho en fines de semana anteriores, las cartas de Pablo a los corintios reflejan la problemática concreta de una comunidad que nacía en el paganismo y, por otra parte, en un ambiente de ferviente religiosidad de creyentes que comenzaban a seguir a Jesús. Gracias a estas cartas sabemos mucho del cristianismo primitivo y las dificultades que iban apareciendo, dificultades completamente nuevas a las que, con genialidad, fuerza, contundencia y también ternura Pablo iba respondiendo.

Seguimos el hilo del domingo anterior, la problemática es la división en la comunidad a causa de la veneración, el seguidismo o partidismo de distintos líderes. Seguidismo que, por lo que la carta deja entrever estaba asociado a la capacidad oratoria y teológica de los predicadores. Pablo después de decir que el centro es Cristo, que es el que ha dado la vida por ustedes, seguirle no es cuestión de sabiduría humana y grandes conocimientos: el Dios en quien creemos se manifiesta en lo humilde y sencillo, en lo despreciado por este mundo.

Pablo da con una clave, ¿dónde se nos manifiesta el Señor? ¿dónde es más fácil encontrar a Dios? La vulnerabilidad, lo sencillo, lo humilde es una buena señal para llegar; todo el evangelio nos habla de un Dios que se transparenta, que se hace cercano en donde nadie le iría a buscar, un Dios que se hace vulnerable, y en lo vulnerable se hace accesible, visible, activo...

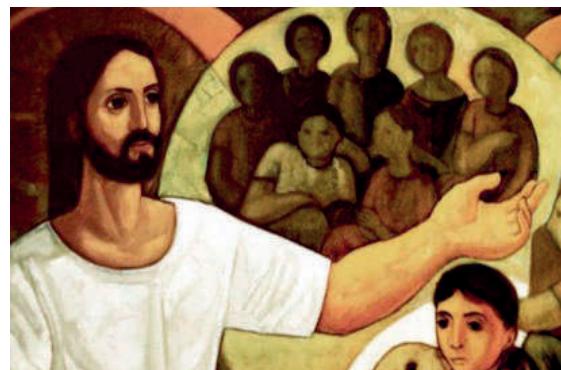
Si de alguien tenemos que estar orgullosos y orgullosas, o si nos tenemos que enorgullecer de algo, es de Cristo, de Jesús el Señor... el Dios que entró fácilmente en la historia porque era normal, sabía de chapuzas y arreglos de todo tipo, y una pasión: hacer la voluntad del Padre.

Credo no dogmático

Creo que son felices los que comparten,
los que viven con poco,
los que no viven esclavos de sus deseos.

Creo que son felices los que saben sufrir,
encuentran en Ti y en sus hermanos el consuelo
y saben dar consuelo a los que sufren.

Creo que son felices los que saben perdonar,
los que se dejan perdonar por sus hermanos,
los que viven con gozo tu perdón.





ORAR EN EL MUNDO OBRERO



4º Domingo del Tiempo Ordinario • 1 de febrero 2026

www.hoac.es



Creo que son felices los de corazón limpio,
los que ven lo mejor de los demás,
los que viven en sinceridad y en verdad.

Creo que son felices los que siembran la paz,
los que tratan a todos como a tus hijos,
los que siembran el respeto y la concordia.

Creo que son felices los que trabajan
por un mundo más justo y más santo,
y que son más felices si tienen que sufrir por conseguirlo.

Creo que son felices los que no guardan en su granero
el trigo de esta vida que termina,
sino que lo siembran, sin medida,
para que dé fruto de Vida que no acaba.

Y creo todo esto porque creo
en Jesús de Nazaret, el Hijo,
el hombre lleno del Espíritu,
Jesucristo, el Señor.

José Enrique Galarreta

Lectura del Evangelio según san Mateo (5, 1-12a)

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió a la montaña, se sentó, y se acercaron sus discípulos; y él se puso a hablar, enseñándoles:

*Felices quienes son pobres en el espíritu,
porque de ellos es el reino de los cielos.*

*Felices quienes lloran,
porque recibirán consuelo.*

*Felices quienes sufren,
porque heredarán la tierra.*

*Felices quienes tienen hambre y sed de la justicia,
porque quedarán saciados.*

*Felices quienes son personas misericordiosas,
porque ellas alcanzarán misericordia.*

*Felices las que son limpias de corazón,
porque verán a Dios.*

*Felices quienes trabajan por la paz,
porque se les llamará hijos e hijas de Dios.*

*Felices las personas perseguidas por causa de la justicia,
porque de ellas es el reino de los cielos.*

Felices ustedes cuando les insulten y les persigan y les calumnien de cualquier modo por mi causa. Estén alegres y felices, porque la recompensa será grande en el cielo.



Comentario

Mateo escribe el Evangelio para una comunidad formada por judíos que han aceptado a Jesús como enviado de Dios y el Mesías esperado por la tradición revelada por Dios. Y tiene una misión delicada ayudar a la comunidad judeocristianos a que acepten a Jesús, no solo como mesías superior a Moisés, sino también su mensaje del reino de Dios.

Mateo, con maestría, va haciendo vida paralela del gran Moisés con la de Jesús: A Moisés se le atribuía el Pentateuco, Mateo divide su Evangelio en cinco partes; Moisés fue salvado del Faraón, Jesús escapa de Herodes; Moisés ayuna cuarenta días, Jesús en el desierto también ayuna cuarenta días y cuarenta noches; Moisés muere en el Monte Nebo y Jesús muere también en un monte.

Moisés tiene un momento importante en el Monte Sinaí, como mediador de la Alianza entre Dios y el pueblo, baja del monte, del lugar de encuentro con Dios, a presentar la Ley de Dios.

Jesús, también en el monte, pero no baja, sino sentado en él, enseña y enseña con autoridad. Jesús no es mediador, es el promulgador de una nueva Alianza que se formula en la proclamación de las ocho Bienaventuranzas.

Mediante estos recursos teológicos-literarios, el evangelista Mateo presenta la superación de la Antigua Alianza por Jesús, transfiriendo el valor que la tradición judía daba a Ley y en particular a los Mandamientos de Moisés a sus enseñanzas.

Y, efectivamente, la propuesta de Jesús es completamente nueva, da un paso gigante en la forma de entender a Dios y las relaciones entre las personas, entre el concepto de felicidad, de dicha, de bienaventura que el pueblo de Israel tenía, a la propuesta de esto mismo por parte de Jesús. Jesús propone ser feliz de otra manera, es que nos hace en las Bienaventuranzas.

Es un estilo diferente, cargado de fuerza y de ternura, de poesía, pero desconcertante y esperanzador, fuera del discurso negativo y de lo prohibido, toda una propuesta con el listón de su vida como referente.

El papa Francisco dedica, en la exhortación apostólica *Gaudete et exultate* (*Alégrense y regocijense*) sobre «la llamada a la santidad en el mundo actual», dedica, repito, el capítulo tercero a comentar las Bienaventuranzas, y comienza diciendo: «Aunque las palabras de Jesús puedan parecernos poéticas; sin embargo, van muy a contracorriente con respecto a lo que es costumbre, a lo que se hace en la sociedad; y, si bien este mensaje de Jesús nos atrae, en realidad el mundo nos lleva hacia otro estilo de vida. –Y continúa– Las bienaventuranzas de ninguna manera son algo liviano o superficial; al contrario, ya que solo podemos vivirlas si el Espíritu Santo nos invade

LAS NUEVAS BIENAVENTURANZAS

"BIENAVENTURADOS QUIENES ARRIESGAN SU VIDA Y MANTIENEN LA ESPERANZA"





ORAR EN EL MUNDO OBRERO



4º Domingo del Tiempo Ordinario • 1 de febrero 2026

www.hoac.es



es un reto que solo es creíble porque muchas personas lo demuestran con sus vidas, aunque no tienen peso mediático.

Las bienaventuranzas son capaces de cuestionar tantas cosas de nuestras vidas de cristianas y cristianos muchas veces preocupados de cumplir ritos, centrados en normas, en prohibiciones y límites, centrados en sacramentalismos y en defendernos de persecuciones que no tienen mucho que ver con el cumplimiento de las bienaventuranzas.

Hoy, más que nunca, necesitamos cristianos y cristianas de las bienaventuranzas; una Iglesia de las bienaventuranzas que esté presente en este mundo, sin escondernos en sacristías, una Iglesia en salida misionera, como dice el papa Francisco: «La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan» (EG 24), una Iglesia que está en las fronteras, unos cristianos y cristianas que queremos ser como Jesús en el monte: una *buena noticia* para aquellas personas, las que Él llama felices, para aquellas que queremos tener la Dicha de Dios y le pedimos diariamente que nos conceda ese don.

El Papa nos habla de que la bienaventuranza de la misericordia queda resaltada como «protocolo sobre el cual seremos juzgados: porque tuve hambre y ustedes me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber...» (EG 95).

En tiempos de vuelta a una religiosidad intimista, emotiva, individualista y estética, donde lo comunitario solo sirve para resaltar mi individualidad... lo que el papa Francisco propone como camino de santidad para el hombre y la mujer de hoy tiene que ver con la vivencia de las Bienaventuranzas como las vivió Jesús y la solidaridad con las personas ultimas porque en ellas le reconocemos a él presente en nuestra historia concreta.

Ser feliz sí es algo que está de moda, y ¿ser santo o santa?

con toda su potencia y nos libera de la debilidad, del egoísmo, de la comodidad, del orgullo» (GE 65).

Hoy, donde ser feliz, ser dichoso tiene que ver con la seguridad, con el tener dinero, tener casa, tener trabajo, eso... con el tener; también con el poder y el prestigio, el reconocimiento, los tratamientos y protocolos, el conocimiento, los títulos y las carreras... la propuesta de Jesús puede producir la hilaridad que en alguna película burlona sobre Jesús tenían los personajes que escuchaban su sermón¹.

Decir dichoso a lo que hoy no tiene que ver con la dicha, decidir ir contra corriente porque la dicha está en las personas pobres, misericordiosas, en quienes lloran, quienes luchan por la justicia y la paz, quienes tienen un corazón limpio...

¹ La vida de Brian (Life of Brian, 1979) de Monty Python.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



4º Domingo del Tiempo Ordinario • 1 de febrero 2026

www.hoac.es



Camino de las Bienaventuranzas

Señor, un día más, abro mis ojos y se despierta en mí ese deseo de ser feliz que tú pusiste en mi corazón.

Señor, que nunca ahogue este deseo, que nunca me conforme con una vida triste y oscura.

Señor, sabes que muchas veces no acierto a tomar el camino de la felicidad.

Me dejo llevar por lo que la mayoría hace, por lo que me apetece en cada momento.

Y así no soy feliz.

Dame tu perdón y tu fuerza para abandonar los caminos que arrugan mi felicidad.

Gracias por mostrarnos el camino de la felicidad más grande, esa que comienza en la tierra y será plena en tu casa del cielo.

Gracias por ser el Camino.

Gracias por ser pobre y sencillo, por estar siempre abierto al Padre y a las personas, por servir a los pobres.

Gracias por tener hambre de justicia y paz,

por sentir sed de nuestro amor;

por saciar a los hambrientos de pan y felicidad.

Gracias por tu corazón sensible, un corazón que sabe sentir compasión y llorar, sufrir por amor y entregarse hasta el fin.

Este es tu camino de felicidad, Señor.

Acompáñame para que también sea el mío.

Amén.

